



Estimados compañeros y miembros de nuestra empresa:

Estimados clientes:

Estimados socios y compañeros de negocio:

¿Qué sucedería con la empresa si falleciese de pronto, si padeciese de una enfermedad incurable que me impidiese trabajar o si sufriese de pronto un accidente del que no pudiese recuperarme?

¿Qué pasaría con la empresa, con nuestros puestos de trabajo, también con ustedes, mis apreciados copartícipes y compañeros de largos años? Estas preguntas son un tema que me preocupa desde hace años.

Por suerte gozo de muy buena salud, me encuentro en buena forma y hace un par de meses celebré mi sesenta cumpleaños. Y lo hice "en el trabajo", en mi empresa, con vosotros, mis estimados compañeros y compañeras, ¡fantástico!

También Liqui Moly celebró su 60 cumpleaños y por sexta vez consecutiva volvimos a ser elegidos la mejor marca de aceites de Alemania. A finales de febrero ingresé en su cuenta 11.000 euros como importe del premio (o mejor dicho, la cantidad restante una vez descontados los impuestos ), en total una suma de casi 9 millones de euros.

Nuestra ratio de fondos propios supera el 80 % y durante tres años consecutivos hemos registrado unos beneficios de más de 40 millones de euros antes de impuestos. No tenemos deudas, al contrario, contamos con más de 800 puestos de trabajo y una cifra de ventas de 500 millones de euros. Somos líderes de mercado en Alemania y hemos logrado convertirnos en los últimos años en una de las marcas más conocidas y queridas del mercado mundial.

Gozamos de una salud excelente, fuertes como un roble y nos encontramos en la mejor posición. Es decir, en excelente forma para hacer frente a todos los retos que nos esperan.

Y para que todo siga exactamente lo mismo en el futuro, he depositado nuestra empresa en unas manos más grandes y fuertes, y para finales de año la venta a Adolf Würth GmbH & Co.KG será una realidad.

Formar parte de un grupo empresarial fuerte, con una gran capacidad financiera y de carácter mundial conlleva una seguridad mil veces superior a la que podríamos logar nunca por nuestra cuenta. El portaaviones Liqui Moly, escoltado por esta gran y poderosa "unidad naval" de la que ahora forma parte, compuesta por más de 400 empresas con una cifra anual de ventas de más de 12.500 millones de euros y 73.000 trabajadores, cuenta con el mejor resguardo posible que una empresa independiente podría desear. Pase lo que pase y sin que importe quien se vaya o deba irse, ¡incluso cuando haya pasado mi tiempo!

Con la venta no va a cambiar nada en absoluto, ¡ni en nuestra filosofía de empresa ni en nuestra política de empresa! Nuestra forma de vivir y trabajar no van a cambiar en absoluto. ¡Todas las cosas seguirán tal cual están! Sería de tontos cambiar, sobre todo si se tiene en cuenta lo bien que lo hemos hecho y el éxito que hemos tenido durante las últimas décadas. Pero actuar de forma precavida y prudente significa reaccionar a su debido tiempo. Y eso es lo que yo estoy haciendo.

Würth es una corporación totalmente fiable y previsible para nosotros. Y a pesar de su tamaño, sigue siendo una empresa familiar, como lo somos nosotros. ¡Por eso somos tan compatibles!

Desde hace ya más de 20 años Würth ha mantenido una participación callada en nuestra empresa, sin influir de manera alguna en mis decisiones estratégicas y operativas como administrador único y único propietario legal de todas las participaciones de Liqui Moly y Meguin.

Ambas partes saber perfectamente con quién están negociando. Yo seguiré en la empresa lo mismo que hasta la fecha, sirviéndola con total lealtad y dando siempre lo mejor de mí como director. En este aspecto tampoco va a cambiar nada. Y al mismo tiempo también quiero designar a mi gran amigo y compañero de largos años, el señor Günter Hiermaier, quien empezó a trabajar conmigo hace ya más de 27 años en Liqui Moly, como segundo director en igualdad de condiciones del Grupo Liqui Moly. Esta medida también está pensada como garantía de seguridad para la empresa.

¿Qué es lo más importante en este "juego de empresas"? Correcto: todo se reduce a cifras de ventas, beneficios, costes y clientes satisfechos. ¿Pero qué es lo más importante de todo? Puestos de trabajo seguros para todos ustedes, estabilidad, permanencia y sostenibilidad durante años, mejor aún, ¡durante décadas!

Y lo más peligroso de este "juego" es la dependencia. Depender de bancos, grandes clientes, que juegan sin piedad con su poder de compra, proveedores prepotentes, pero también de personas concretas, lo que también se aplica en mi caso.

Con la adhesión de Liqui Moly y Meguin al grupo de empresas hemos asegurado el mantenimiento del éxito de toda una vida de trabajo, mi vida de trabajo y nuestra vida de trabajo común, para miles de puestos de trabajo en Ulm y Saarlouis; pero también para nuestras filiales en diferentes países y para nuestros clientes de todo el mundo.

Me complace enormemente esta nueva «constelación» con Würth en el papel de empresa matriz. Y lo que es aún mejor: vamos a potenciar las actividades de nuestra empresa en todo el mundo de forma más intensa y sostenida. Y todo esto lo vamos a lograr, y lo repito con mucho gusto, garantizando la máxima seguridad posible para nuestros propios puestos de trabajo y los puestos de trabajo de nuestros socios repartidos por todo el mundo y que dependen de nosotros en Ulm y Saarlouis.

Les saludo muy cordialmente, agradecido y lleno de expectativas que alegran mi espíritu.



Cordialmente,

Ernst Prost